

En Clave Obrera

Nº 14 - Diciembre 2007 / Edición Especial

1.000 Bs. / 1 Bs.F.

Publicación de la Juventud de Izquierda Revolucionaria - JIR



Hoy cobra más importancia la tarea

IMPULSEMOS LA CONSTRUCCIÓN DE UN PARTIDO PROPIO DE LOS TRABAJADORES

DECLARACIÓN ANTE LA DERROTA DE CHÁVEZ EN EL REFERÉNDUM DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL

LUEGO DE ANUNCIARSE la derrota del gobierno de Chávez en el referéndum de la reforma constitucional, los festejos de la derecha cubrieron las calles mientras que, desde los sectores afines al chavismo, la perplejidad se hizo a todas luces notoria. Y no era para menos: era la primera vez en sus nueve años de gobierno, y en más de cinco elecciones consecutivas convocadas desde el Ejecutivo -sin contar las de gobernaciones, diputados, alcaldes y parroquias-, que Chávez perdía una elección, y sobre todo, en un referéndum en el que, según el propio Presidente, se jugaba una reforma constitucional que terminaría de dar forma y contenido a su proyecto político y le garantizaría poder postularse a la presidencia de la República tantas veces quisiera.

1

Los porcentajes del cerrado resultado de 50,7 % por el NO de la oposición y el 49,29 % del SI del gobierno, con un 44,39 % de abstención, no terminan de graficar lo que los porcentajes muestran. Los números revelan que la oposición de derecha no ha sobrepasado lo que históricamente había venido sacando, y es prácticamente igual a lo que había obtenido en la elección presidencial del 2006. Sin embargo, el gobierno pierde casi tres millones de votos. Si descontamos el poco porcentaje de votos por el NO de algunos sectores que venían sufragando por el chavismo, la derecha no avanza en lo más mínimo en términos numéricos, habida cuenta

que por primera vez después de su derrota del golpe y el paro sabotaje se unifican en un 100% en una política, su llamado al voto por el NO. Por eso el gran derrotado es el gobierno, no sólo por el estrecho margen porcentual de los números relativos, sino que porque casi 3 millones de votantes decidieron esta vez no acompañarlo. La derecha gana, no tanto por la fuerza propia, sino por la gran defección que se originó en las filas de los votantes del chavismo.

La gran lección es que no se puede luchar por la «liberación nacional» y más aún por el «el socialismo del siglo XXI» mientras se estrangula la acción del movimiento de masas -las mismas que defendieron a Chávez contra el golpe de abril del 2002-, mientras se cercena la autonomía de sus sindicatos

y demás organizaciones independientes y se reprimen las luchas más avanzadas del movimiento obrero como la de Sanitarios Maracay. Como afirmamos en numerosos artículos previamente, la reforma constitucional que proponía el gobierno, lejos de ser un «avance hacia el socialismo» como se la quiso presentar, constituía un intento de perpetuar un régimen bonapartista burgués que viene favoreciendo en lo fundamental a los «nuevos ricos bolivarianos» y haciendo retórica antiimperialista pero solo regateando con el mismo sin afectar ninguno de sus intereses fundamentales tal como se expresa en las empresas mixtas del sector petrolero.

Continúa adentro...

DECLARACIÓN ANTE LA DERROTA DE CHÁVEZ EN EL RI

2

Desde la Juventud de Izquierda Revolucionaria, hemos venido definiendo al régimen político de Hugo Chávez como un régimen bonapartista que buscaba apoyo en el movimiento de masas para negociar en mejores condiciones con el imperialismo y la gran patronal nativa, recurriendo constantemente a elecciones plebiscitarias para legitimar sus políticas, que hasta ahora ganaba holgadamente. El proyecto de la reforma constitucional apuntaba a reforzar estas formas políticas del gobierno y del régimen hacia una mayor bonapartización. El resultado del referéndum deja claro que este intento de arbitraje permanente ha sido derrotado. Chávez podía unir por arriba para la articulación de sus políticas y arbitrar entre las clases, porque obtenía y tenía mayoría en los votos. Por tanto podemos afirmar que el bonapartismo plebiscitario tal como ha venido existiendo tiende a desaparecer. Chávez, como todos los bonapartistas nacionalistas burgueses, ha desarrollado una política sin salida estratégica favorable para los explotados, ya que si hubiera triunfado significaba un avance en el proceso de regimentación del movimiento obrero, campesino y popular, únicos actores posibles de cualquier transformación revolucionaria de la sociedad, como hemos venido denunciado. Al ser derrotado, como ha acontecido, le brinda un triunfo político en bandeja al imperialismo y a sus agentes más directos, tanto internamente como en el continente a los proimperialistas como Uribe o a los social-liberales como Lula en Brasil o Bachelet en Chile, entre otros.

3

Este triunfo electoral, capitalizado en lo inmediato por los enemigos de derecha de Chávez, no significa una derrota automática del movimiento obrero y del pueblo pobre de Venezuela. Asistimos una autoderrota de Chávez, pero no hay un avance crucial de la derecha. Tras la derrota del domingo del 2 de diciembre, Chávez no puede seguir gobernando como lo ha venido haciendo. Lo más probable es que asistamos al surgimiento de nuevas fuerzas políticas (o viejas recicladas) provenientes tanto de las filas de la chavismo por la descomposición interna que se pueda abrir frente a el fracaso electoral, como también entre las filas de la oposición que no es para nada homogénea. Dentro de las filas del



chavismo, esta descomposición (nuevo surgimiento de fuerzas políticas) empezó con la salida de Isaías Baduel -hombre del riñón del chavismo y aún de gran ascendencia dentro de las Fuerzas Armadas- que intenta perfilarse como una tercera opción entre el chavismo y la oposición apelando a su trayectoria política. En la derecha son claras las diferencias entre los distintos partidos políticos, e incluso entre el emergente movimiento estudiantil rechazado existen grandes diferencias en los principales cabecillas, siendo que cada uno de ellos están alineados con diversos partidos de la derecha. Esto puede dar luz a un nuevo reordenamiento político venezolano donde la dicotomía chavismo-antichavismo tienda a desaparecer al resurgir múltiples organizaciones políticas. Pero no hay que confundirse, el chavismo, o más estrictamente hablando, Chávez, aún mantiene una enorme fuerza de masas. Chávez, que cuenta con mandato presidencial hasta el 2012, tiene aún un amplio margen de maniobra como corriente política, gozando de una gran simpatía latinoamericana, y se posiciona sobre una bonanza económica y una fuerte base social.

4

Como hemos venido insistiendo en diversas declaraciones y numerosos artículos políticos, la derecha ha levantado cabeza gracias a la propia política del gobierno, de pactos y negociaciones con ella. Frente a todas sus embestidas, y una vez derrotadas, Chávez les tendía la mano. Esto lo vimos durante el golpe de abril, durante el paro sabotaje, y demás situaciones políticas. Las manifestaciones estudiantiles

derechizadas, que adquirieron fuerza en el último período, fueron el nuevo rostro que intentó utilizar esta derecha y que enarbolaba las banderas más reaccionarias y gorilas que se pudieran conocer. Además del conjunto de las banderas reaccionarias y falsas afirmaciones de que Chávez atacaría la propiedad privada e instauraría un «régimen socialista totalitario», con gran cinismo y descaro la derecha tomó banderas democráticas frente al proyecto de mayor bonapartización del gobierno, incluso hasta se dio gala de hacer uso de la bandera democrática de Asamblea Constituyente ya que el gobierno se negó incluso a discutir su proyecto de reforma en este tipo de instancia política.

Hugo Chávez, al tiempo que ha venido desarrollando distintos planes sociales (vía las Misiones) ante los sectores más pobres, ha también venido favoreciendo a los grandes sectores empresariales, nacionales como internacionales al mismo tiempo que toman más cuerpo los nuevos ricos «bolivarianos». El antiimperialismo de Chávez no ha pasado de retórico, de la expulsión de las trasnacionales del país y expropiación de sus bienes, como medida consecuentemente antiimperialista, ni un atisbo, y quiso mostrar la instalación de las empresas mixtas con los pulpos petroleros como gran medida «nacionalista». No se dio ni un paso en poner la industria bajo control democrático de sus trabajadores. Y peor aún, cuando los trabajadores avanzaron en poner en funcionamiento fábricas ante los cierres patronales, como Sanitarios Maracay, fueron reprimidos. Las corporaciones imperialistas del petróleo y el gas, conviven y lucran tranquilamente en nuestro país supuestamente en «revolución». Chávez ha sido incapaz de dar una respuesta real al problema agrario: su política no ha dejado de ser una tímida redistribución de algunas tierra «ociosas» durante estos 9 años, que han dejado sin mayores alteraciones la gran propiedad agraria en el país, y un saldo de ya casi 200 campesinos pobres

asesinados a manos de los terratenientes. Las contradicciones sociales no resueltas durante estos años, pueden emerger frente a la crisis del régimen chavista.

5

Frente al referéndum diversos sectores se encandilaron con el proyecto de reforma constitucional de Chávez y llamaron a votar escandalosamente por el SI, aduciendo que en ella se encarnaba el camino del socialismo, cuando no era más que una política de reforzar el bonapartismo y control sobre las organizaciones de masas, y avanzar, eso sí, en su «socialismo con empresarios». Dentro de la izquierda del chavismo y fanáticos militantes dentro del PSUV, sectores como Marea Socialista solidarios del MST argentino, el PSOL de Brasil, y otros agrupamientos menor envergadura y de menor importancia como la corriente El Militante, vergonzosamente se sumaron a esta política. Pero no faltaron los que llamaron a votar por el NO, como lo hizo la corriente internacional del PSTU de Brasil, mezclando sus banderas con la oposición de la derecha pronorteamericana que comandó el bloque contra Chávez. Lejos de lo que hizo la corriente internacional del PSTU, la clave radicaba en separarse tajantemente tanto del chavismo como de los sectores burgueses reaccionarios en el camino de forjar una política obrera independiente.

6

Se abre una nueva perspectiva para una política obrera independiente, por el proceso en curso de experiencia con el chavismo. El bonapartismo de Chávez que mientras hablaba de «socialismo» y hacía algunas tímidas reformas desde arriba, intentaba actuar como «árbitro» entre los intereses en pugna reglamentando la vida sindical y política de los explotados, ha entrado en grave crisis. Hoy, la afirmación de Chávez de que «No estamos maduros para un proyecto socialista», es toda una justificación y un mensaje a todos los sectores políticos de cambios hacia la derecha en el rumbo político, para asegurar la «governabilidad» con nuevas negociaciones con la oposición. En este marco, hay que prepararse para luchar contra los eventuales pactos que el chavismo derrotado hará con la derecha a espaldas del pueblo y que serán una continuación del «pacto de caballeros» que hicieron durante la noche del 2 de diciembre hasta a dar a conocer los resultados. A su vez, hay que profundizar la pelea por defender la plena autonomía de los sindicatos y las organizaciones obreras, campesinas y populares, contra

PARA ENTRAR EN CONTACTO CON NOSOTROS

www.jir.org.ve / jir_prs@yahoo.com

Teléfonos: 0416-7234606 / 0416-4227294

REFERÉNDUM...

toda regimentación y subordinación al estado burgués.

Hemos venido afirmando que frente a la experiencia que vienen comenzando a hacer sectores de vanguardia con «su gobierno», se abre la posibilidad de unificar a los sectores avanzados del movimiento obrero con un programa propio, de forma independiente del gobierno, para movilizar a amplios sectores por sus demandas. En este camino, es posible dar pasos en construir un partido de trabajadores para pesar en forma independiente en la vida política nacional.

La propuesta de un gran partido obrero independiente basado en las propias organizaciones de la lucha de masas, es para intentar superar la tijera abierta entre lo que los trabajadores ven como sus propias organizaciones de lucha (los sindicatos independientes), y la necesidad de una dirección política de los propios trabajadores con independencia de los partidos patronales, incluyendo el PSUV, el partido del «socialismo con empresarios» que construye Chávez. Un gran partido obrero independiente basado en los organismos de representación y lucha de los trabajadores y basado en los métodos de la democracia obrera y que levante un programa claramente anticapitalista, en la perspectiva de un gobierno obrero, campesino y del pueblo pobre como única vía real para dar pasos hacia la resolución de los principales demandas obreras, campesinas y populares, contra todo palabrerío del «socialismo del siglo XXI». Es clave hoy unir a los que se reclaman de la izquierda revolucionaria tras la política de un partido de este tipo ya que de no desarrollarse una posición independiente, casi seguro iremos hacia una derechización con un nuevo régimen bonapartista o semibonapartista acordado a espaldas del pueblo.

Desde la *Juventud de Izquierda Revolucionaria* hemos llamado a votar nulo al igual que el compañero Orlando Chirino y su corriente política. En este sentido llamamos a Chirino, a su espacio político y a todos los que se oponen a Chávez desde la izquierda clasista a una lucha encarnizada por la defensa de las demandas de los trabajadores, por la independencia de sus organizaciones sindicales y por la formación de un partido propio de los trabajadores.

Caracas, 05 de diciembre de 2007

**Juventud de Izquierda
Revolucionaria**

**Miembro de la Fracción
Trotskista por la Cuarta
Internacional (FT-CI)**

¿Por qué perdió Chávez?

PASADOS LOS DÍAS, Chávez y la amplia mayoría del chavismo, han salido a afirmar que lo que perdió en el referéndum fue «el socialismo». Desde Chávez sosteniendo que «no estamos maduros para el socialismo», hasta dirigentes estudiantiles e intelectuales del chavismo comentando que «no hay aún un convencimiento del socialismo», repiten esta cantinela. Y así, se intenta implantar el discurso de que «perdió la propuesta socialista». Descubren ahora que, en «los votos de Chávez en diciembre de 2006, se evidencia que no eran votos por el socialismo, como creía el Presidente». ¿Quieren decir con esto que los centenares de empresarios chavistas y que aparecieron en un acto con Chávez y que aparecieron en un acto con Chávez a favor del «Si», sí están con el socialismo, mientras un grueso sector de la clase trabajadora y del pueblo pobre, no? Más extravagancia discursiva y cinismo, imposible.

La derecha y el imperialismo gringo por su parte, plantean que «el pueblo venezolano demostró que prefiere la democracia al socialismo» —por supuesto se refieren a su democracia burguesa, «democracia para los ricos», como la llamó Lenin—.

En realidad lo que perdió fue un intento de Chávez tener cada vez más poder para negociar con el imperialismo y las distintas

fracciones de las clases dominantes nacionales, y controlar por arriba las luchas obreras, campesinas y populares. En este sentido, como explicamos en la Declaración, la derrota al chavismo no se la da la derecha sino su propia base social, donde 40% de los trabajadores, trabajadoras y pobres que lo votaron en diciembre no se comieron el cuento del «poder popular», el mismo cuento que viene escuchando desde hace 9 años aproximadamente: unas veces como «democracia participativa y protagónica», otras con la consigna «¡todo el poder para el pueblo!», luego llamada «explosión del poder comunal». Son 9 años en los que los de «abajo», la clase obrera, el campesinado pobre y la gente de los barrios, no han visto satisfechas sus demandas fundamentales. Por todo esto se abstuvieron y no dieron su voto tampoco por la derecha.

La reacción ha levantado cabeza gracias a la propia política del gobierno, y el antiimperialismo de Chávez no ha pasado de ser retórico (ver declaración). Mientras tanto, los trabajadores y las trabajadoras y el pueblo se han tenido que conformar con políticas asistencialistas como las Misiones. El «socialismo con empresarios» de Chávez no ha sido más que un discurso para subordinar los intereses de la clase obrera a los de los sectores empresariales ahora devenidos

«nacionalistas» y «bolivarianos», y para instrumentar esa subordinación viene construyendo un gran partido de la colaboración de clases, el PSUV. Chávez en vez de dar una salida a la lucha de los trabajadores las enfrentó. Una clara demostración de todo esto es la política que ha venido sosteniendo contra una de las luchas más emblemáticas del país: la de los trabajadores de Sanitarios Maracay. Durante nueve meses, estos trabajadores ocuparon la fábrica y la pusieron a producir bajo su propia administración cuando el patrón amenazó cerrarla. En vez de desde el gobierno dar una respuesta positiva, estos trabajadores enfrentaron toda una «santa alianza» reaccionaria orquestada desde el Ministerio del Trabajo junto a la patronal para derrotar esta lucha. El problema era que los trabajadores de Sanitarios Maracay pusieron en tela de juicio la sacrosanta propiedad privada que Chávez defiende.

Hoy más que nunca está planteado hacer sentir la fuerza de los trabajadores, luchando en primer lugar, por impulsar un partido propio de los trabajadores. Si esta acción no toma cuerpo, la derecha, vía los pactos con el gobierno, podrá hacer girar la situación hacia su favor, es decir contra los trabajadores y el pueblo pobre.

FRENTE AL REFERÉNDUM DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL

MAREA SOCIALISTA Y LA UST, DOS CARAS DEL OPORTUNISMO POLÍTICO

Hubo dos tipos de expresiones en la izquierda que atentaron contra una posición obrera independiente en el reciente referéndum sobre la reforma constitucional.

La primera fue, obviamente, la de quienes se identifican con el proyecto oficialista, como es el caso de Marea Socialista liderado entre otros por Stalin Pérez Borges, El Militante, entre otros, que forman parte del Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV) liderado por Chávez y los «empresarios socialistas». El Militante salió a defender sin ningún prurito el SI tajante que tuvo durante el referéndum, ya Marea Socialista, luego de la derrota, se preocupan por aclarar que, en realidad, ellos habían llamado a un «Si crítico». Un oportunismo por partida doble.

De otro lado, también atentó contra una posición de independencia de clase el llamado de algunos sectores de la izquierda a votar por el NO, confundiendo sus banderas con la derecha pronorteamericana. Tal es el caso del pequeño grupo UST del que algunos de sus miembros se solidarizan con de la corriente internacional liderada por el PSTU de Brasil. Como cualquier analista más o menos coherente reconoce- la derrota del intento de Chávez de reforzar el bonapartismo y control sobre las organizaciones de masas, se debió a que más de 3 millones de ex votantes del oficialismo no lo hicieron ni por el SI ni por

el NO, sino que mayoritariamente se abstuvieron y una minoría (cerca de 200 mil) más activamente anuló el voto. En tanto la derecha proyanqui -que a todas luces comandó el NO- prácticamente no creció en caudal electoral desde las últimas presidenciales. Pero el yerro es más grave porque, con el triunfo del No, está abierta la posibilidad de que -si los sectores de los trabajadores y el pueblo que comenzaron un 'momento de escisión' con el nacionalismo burgués chavista no consolidan una posición independiente de clase-, la situación termine en un giro a la derecha (esto es: contra la lucha de clases) por la vía de pactos y acuerdos del chavismo con la reacción proimperialistas que se unirán contra las luchas obreras. Y esta posición independiente de los trabajadores (un movimiento hacia un partido propio) no puede conquistarse sino a costa de separarse tajantemente tanto del chavismo como de los sectores burgueses reaccionarios vestidos con ropajes democráticos. Lo contrario a lo que hace el grupo UST que, lamentablemente, ha cometido un error garrafal. Ciertamente, no es una cuestión sólo «táctica», sino la expresión táctica de una «estrategia» inspirada de una teoría del PSTU que dan en llamar «la revolución democrática»: un extraño tipo de revolución «anti-autoritaria» que ubica como aliados a sectores burgueses abiertamente derechistas y agentes del imperialismo con los que fue, según la UST siguiendo al PSTU, es «progresivo» coincidir contra el

bonapartismo de Chávez. Han llegado al disparate de poner en un mismo plano al movimiento estudiantil, alentado por la reacción, con la lucha de los trabajadores de Sanitarios Maracay; es decir igualando a quienes marchan en defensa de la propiedad privada con quienes quieren abolirla, como si fueran expresión de un mismo «descontento social».

La UST en su intención de distanciarse de Chávez y de la izquierda que terminó votando por el SI, siguiendo los pasos del PSTU, terminó cayendo en una posición peligrosa, que sólo siembra confusión entre los trabajadores y las masas. Sobre todo en los sectores que se negaron a dar «carta blanca» a Chávez en sus intentos bonapartistas, pero que también veían claramente la imposibilidad de votar con la derecha burguesa, tal como lo expresaron los más de 3 millones de votos que se abstuvieron de la base de Chávez. Intuitivamente, estos sectores que se abstuvieron en la votación tuvieron una posición más sabia que la de la UST, retirándole su apoyo en el caso de la reforma constitucional sin ofrecérselo al bloque de la oposición de derecha.

Como vemos nada bueno tiene que aprender la UST siguiendo los pasos del PSTU, si realmente quiere encaminarse hacia una lucha por la independencia política de los trabajadores, y más aún si pretende luchar por la construcción de un partido revolucionario de los trabajadores.

IMPULSEMOS YA UN PARTIDO PROPIO DE LOS TRABAJADORES

COMO HA QUEDADO CLARO con los resultados del Referéndum sobre la Reforma Constitucional, con la derrota del gobierno, fundamentalmente a manos de su propia base social, no se abre automáticamente un giro hacia la derecha en la vida política nacional, sino que está dada la posibilidad, más hoy que ayer, de avanzar en la construcción de una «tercera opción» clasista y de independencia de clase. La abstención y el rechazo a la Reforma, tiene una importante composición de trabajadores asalariados, descontentos e incrédulos con las políticas y promesas del gobierno, golpeados no sólo en sus condiciones de vida después de casi nueve años de «revolución», sino también por la política antisindical y antiobrera del gobierno, que no sólo se ha actuado contra la autonomía de los sindicatos, sino que se ha venido expresando incluso en la represión directa y brutal de las luchas más audaces de los trabajadores asalariados.

En este sentido, si bien en pasadas situaciones no coincidimos en la política, como en las elecciones presidenciales de diciembre de 2006 y en la decisión inicial de que C-CURA entrara al PSUV «para dar la discusión», hemos venido coincidiendo en el último período en el rechazo a que el Partido Revolución y Socialismo (PRS) se integrara al partido del «socialismo con empresarios» que promueve Chávez, en el apoyo a la gran lucha de los trabajadores de Sanitarios Maracay por la expropiación con gestión obrera, y recientemente en el llamado al voto nulo frente a la Reforma. Y más importante aún, nuestros análisis convergen en que la gran derrotada el 2-D ha sido la política de conciliación de clases del gobierno y que es imperiosa la necesidad de construir un partido de los trabajadores.

Creemos que se deben dar pasos inmediatos en este sentido, pues la situación abierta en el país, donde se avizoran posibles negociaciones y pactos en las alturas (entre el gobierno y la oposición de derecha), también



Orlando Chirino, Rueda de prensa en el Paro Regional Obrero en Aragua, 22 de mayo de 2007.

puede decantar en una situación de derechización, en el sentido de acuerdos contra las luchas obreras y populares, si no se desarrolla con fuerza esta opción independiente de los asalariados. El compañero Chirino ha dicho que la construcción de este partido «quizás tome unos meses, uno o varios años»¹. De nuestra parte, sabemos que la construcción de tal herramienta política de la clase trabajadora no es un proceso automático y que depende de los ritmos de la situación real de la lucha de clases, pero precisamente por eso, creemos firmemente que hoy, más aún que a principios de año cuando desde la JIR lo planteamos ante la iniciativa del PSUV, más aún que hace pocos meses cuando el I^{er} Congreso de la UNT Aragua lo votó, está dada la posibilidad de unificar a sectores avanzados del movimiento obrero, que vienen haciendo la experiencia política con «su» gobierno, en una organización política propia, basada en los organismos de representación y lucha de los trabajadores (sindicatos, comités de conflicto, de fábrica, etc.), basado en los métodos de la democracia obrera, con un programa propio, independiente del gobierno, para dirigirse a decenas de miles de trabajadores y trabajadoras e

impulsar la movilización de amplios sectores por sus demandas.

La posibilidad de hacer pesar en la vida nacional la voz de los trabajadores, de forma independiente, está dada, y depende también de la política audaz que tengamos quienes luchamos por la independencia política de la clase trabajadora. Por eso, hacemos un llamado a todas las corrientes y sectores que se reclaman de la izquierda obrera y socialista, especialmente a los compañeros de *Voz de los Trabajadores*, a que demos pasos concretos en la conformación de un movimiento real en este sentido, lazando una fuerte campaña de agitación en los lugares de trabajo y conformando Comités Promotores abiertos a todas las corrientes y trabajadores que coincidan con este planteamiento.

En una organización de este tipo, los socialistas revolucionarios lucharemos porque su programa sea el de la lucha antiimperialista consecuente, concretada en el no pago de la Deuda Externa, en la expropiación y estatización bajo administración obrera de las empresas imperialistas (petroleras, bancos, telefónicas), la lucha decida contra la explotación capitalista, por la estatización de los monopolios y de todas las empresas privatizadas, bajo gestión de los trabajadores, así como la implantación del control obrero en las empresas en conflicto o con amenazas de cierres, en el camino hacia socialización completa de los principales medio de producción y cambio, para planificar la economía de acuerdo a las necesidades de las mayorías. En fin, habremos de discutir entre el conjunto de los trabajadores y trabajadoras que en él se agrupen, la necesidad de la lucha estratégica por un gobierno directo de los trabajadores y el pueblo pobre, basado en sus organismos de democracia directa y en su armamento, como única vía real para transitar el camino al socialismo.

¹ Entrevista en El Mundo, 04-12-07.

POR UN ENCUENTRO NACIONAL PARA DISCUTIR LAS TAREAS DEL MOMENTO

También es de central importancia hoy, para adelantarse a los posibles pactos que se estén gestando a espaldas de los trabajadores y el pueblo, impulsar un Encuentro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras, abierto tanto a los sindicalizados como a los que no cuenten aún con sindicatos, con delegados votados en asambleas en sus lugares de trabajo, para discutir un Plan de Lucha y Movilización de las demandas más urgentes de la clase trabajadora. El aumento general de sueldos y salarios, un salario mínimo móvil equivalente al costo de la canasta básica familiar, la reducción de la jornada laboral para combatir el desempleo y liberar de tiempo a los trabajadores, la implantación de un Plan Nacional de Obras Públicas y Construcción de Viviendas controlado por los trabajadores y las comunidades, el respaldo a la lucha por una revolución agraria, expropiando a todos los latifundistas para que las tierras pasen a manos de quienes la trabajan, entre otras, son las reivindicaciones más urgentes que hay que luchar por imponer.

Este encuentro será a su vez también un escenario para impulsar y debatir entre la clase la necesidad de la construcción de este partido obrero independiente que estamos planteando.

A 90 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA

Ellos se atrevieron

La Revolución Rusa de 1917

Un film de *CONTRAIMAGEN*, con relatos en las voces de Eduardo "Tato" Pavlovsky y Silvia Helena Legaspi. Producida por el *Instituto del Pensamiento Socialista "Karl Marx"*, de Argentina

¡ADQUIÉRALA O ENCÁRGELA
CON LA PERSONA QUE LE
ENTREGA ESTE PERIÓDICO!

